

Inéditos de Miguel Hernández

FRENTE a Miguel Hernández, más que con relación a Lorca, el otro poeta muerto en su juventud, se experimenta la sensación de vida malograda, que no alcanzó a renar la obra de creación poética que habría de asentar definitivamente su nombre y a la que estaba llamado por su comprobado talento.

En efecto, después de iniciarse en las letras con los seis sonetos y la Elegía que publica en diciembre de 1935 la "Revista de Occidente", y que llaman la atención de los escritores españoles, El Rayo que no cesa

significa una renovación del tono poético y el lenguaje metafórico de la poesía española del siglo, movidos ambos por un desasosiego y una urgencia que apenas se contenía en las cesadas formas del soneto y que hallaba su más suelta y auténtica expresión en la Elegía, el Sino Sangriento o en la Elegía. La guerra lo tomó y dominó como a tantos españoles, alteró el movimiento de evolución armoniosa de su poesía, le permitió escribir un libro desigual pero vigoroso, Viento del pueblo, pero pareció frustrar —según esperamos la edición completa de sus inéditos— la plenitud que en él se aguardaba.



Miguel Hernández

Miguel, a los tres grandes líricos sacrificados de España un grupo de amigos dedica en Buenos Aires este recuerdo.

Completan la edición tres dibujos originales de Gori Muñoz, Raúl Soldi y Attilio Rossi, acurarelados a mano por su autor.

La otra es una edición de El Rayo que no cesa del sello Espasa Calpe Argentina, presentada por José María de Cossío con el borrador original del libro que incluye varios sonetos inéditos entre ellos el que daría título al volumen, "El silbo vulnerado" y los poemas publicados en "El Gallo Crisis", la revista que en Orihuela dirigía el escritor católico e íntimo amigo del poeta, Ramón Sijé.

A capítulo aparte obliga el prólogo de esta edición de El Rayo que no cesa, donde el Sr. José María de Cossío se nos presenta como crítico mendaz y desleal amigo. Sabemos que al llegar Hernández a Madrid trabajó amistad con varias personas del mundo literario, entre las que se contaba Neruda y Alexandre y también este nefasto Cossío, quienes le ayudaron y alentaron en la realización de su obra.

Pero este señor Cossío, autor, para mayor irritación, de un conjunto de poemas mediocres, "Epístolas para amigos", afirma muy suelto de cuerpo en su prólogo: "Su conducta exaltada en el conflicto, fue digna del respeto de todos, por su humanidad y limpieza. Así fue reconocido unánimemente, y si la muerte no hubiera truncado la vida que había respetado la guerra, sin duda que hoy oíríamos su canto de poeta libre en esta misma España presente siempre en sus versos y en su vida."

Esta afirmación supone una primera falsedad: ocultar la verdad sobre la muerte de Hernández, eliminar toda relación entre la guerra civil española y la temprana desaparición del poeta. Desde la misma España se encargan de desmentirlo. Germán Bleiberg, en el artículo que le dedica en el "Diccionario de Literatura Española", publicado en Madrid, no vacila en decir: "Miguel Hernández murió en Alicante, y su muerte es considerada una irreparable consecuencia de la guerra civil."

La prematura muerte de Hernández a los 32 años, luego de un obligado silencio de cinco años, los transcurridos desde la caída de la República hasta su premeditado asesinato en Alicante — inútil suavizar las palabras cuando la vida que le impusieron en el penal de dicha ciudad fue una fría y paciente preparación de su muerte — y lo exiguo de la producción que nos ha dejado, que se reduce a dos libros. El rayo que no cesa y Viento del pueblo, y a tres o cuatro obras teatrales — Alberti cita como inédita El pastor de la muerte (1937); Germán Bleiberg la ignora pero se refiere a una obra, Paríto se refiere a una obra, editada en Murcia en 1939 y que no he podido hallar — ha despertado un acendrado interés por la gran obra inédita de cuya existencia tenemos noticia.

Cossío dice con acierto, que "lo corto de su producción, por su temprana muerte, hace que deban estimarse como reliquias inestimables hasta los rasgos menos meditados de su pluma."

Españadamente el devoto lector de Hernández va allegando poemas nuevos, dispersos en Antologías o recitaciones y sigue luchando con la total desaparición del mercado de algunos títulos como Viento del pueblo y sus obras de teatro. Una edición de obras completas se viene haciendo imperiosa y sería conveniente que las editoriales argentinas aprovecharan la oportunidad de este reavivamiento del recuerdo del poeta que promueve la publicación de nuevos poemas, para intentarla.

Alfonso Moreno, que integra el nuevo movimiento poético madrileño con un mal libro, "El vuelo de la carne", publicado en su Poesía actual española de la que apenas salieron ejemplares de la península, varios poemas de la época de Miguel Hernández, posterior a la guerra, cuidadosamente seleccionados para evitar la filtración del tema revolucionario que alentó en muchas de sus composiciones de esos años.

Ahora, y con pocos meses de separación, se editaron en Buenos Aires en el correr del año pasado dos libros conteniendo poemas inéditos de Miguel Hernández, pertenecientes a fechas muy alejadas en la vida del poeta.

Uno de ellos es una edición que no llegó a librerías por cuanto su tirada muy limitada — 99 ejemplares — 10 fuera de comercio — fue cubierta con suscripciones, destinándose el dinero obtenido para la ayuda al movimiento de resistencia en España. Se trata de un libro de gran formato, titulado Recuerdo de 1949, conteniendo Cinco Sonetos de la Guerra Española de Antonio Machado, "El Rey de Harlem" de Federico García Lorca y bajo el título "Antes del Odio", cuatro poemas inéditos de Miguel Hernández que integran su producción en los años de guerra. El colofón se expresa: "A Don Antonio, Federico y

significa una renovación del tono poético y el lenguaje metafórico de la poesía española del siglo, movidos ambos por un desasosiego y una urgencia que apenas se contenía en las cesadas formas del soneto y que hallaba su más suelta y auténtica expresión en la Elegía, el Sino Sangriento o en la Elegía. La guerra lo tomó y dominó como a tantos españoles, alteró el movimiento de evolución armoniosa de su poesía, le permitió escribir un libro desigual pero vigoroso, Viento del pueblo, pero pareció frustrar —según esperamos la edición completa de sus inéditos— la plenitud que en él se aguardaba.

Miente Cossío cuando habla de poeta libre, miente cuando deja entrever la posible aceptación por parte de Hernández de la dictadura franquista y es traidor a la amistad cuando silencia la verdad y trata, inútilmente, de hacer ingresar a M. Hernández en el olimpo de los panaguados corifeos del dictador, que él parece integrar.

Un cotejo de las versiones originales de los sonetos publicados en El Rayo que no cesa, con los posteriores que se incluyeron en el libro, permite establecer un curioso proceso de abarrocamiento que no se presentaba como natural en el poeta durante la creación de su obra. Los versos ganan frecuentemente en perfección verbal, una mayor armonía eufónica, pero en cambio desaparece una limpieza esencial y tierna, de espíritu conmovido, que registra la simplicidad del mundo con una sencilla ilusión de su encanto primario.

Así en el soneto que empieza "Después de haber cavado este barbecho", el cuarto verso pasa del borrador donde dice "aumenta su frescura en mi provecho", al preciosismo de "su esclava nieve aumenta en mi provecho." En este proceso el poeta cae a veces en el empleo de formas poéticas gastadas, en que la metáfora ya no registra con aproximada exactitud la verdad de su impresión lírica.

Mi corazón, amor, una granada de pechibierzo carmesí de cera que su sangre preciosa se transforma en

Mi corazón, una febril granada de agrupado rubor y abierta icera que sus tiernos collares se

Es curioso señalar, como indica de un proceso de hallazgo expresivo por la línea de lo puramente verbal y como indica del trabajo la transformación de un verso del soneto "Una querecencia tengo por tu acento", donde "y no sé respirar, y me desmayo", se convierte en "me faltan y me muero sobre mayo."

En cuanto a los sonetos inéditos, en esta página se publican dos que representan las maneras más acusadas de este borrador, cuya importancia es superfluo recalcar, y que proporcionan una oportunidad, de esas que Albalat reclama en su "Le travail du style enseigné par les corrections manuscrites des grands écrivains", para el estudio pormenorizado de una creación poética.

Sus poemas de "El gallo crisis" pueden incluirse perfectamente entre lo bueno, y en algún caso —La morada amarilla— entre lo muy bueno de su obra poética posterior. En ellos es visible la muy reciente lectura de los grandes poe-

EL SILBO VULNERADO

*La pena hace silbar, lo he comprobado
L cuando el que pena, pena malherido,
pena de desamparo desabrido,
pena de soledad de enamorado.*

*¿Qué ruy-señor amante no ha lanzado
pálido, fervoroso y afligido,
desde la ilustre soledad del nido
el amoroso silbo vulnerado?*

*¿Qué tórtola exquisita se resiste
ante el silencio crudo y favorable
a expresar su quebranto de viuda?*

*Silbo en mi soledad, pájaro triste,
con una devoción inagotable,
y me atiende la sicra siempre muda.*

*Y qué buena es la tierra de mi heroto!
hace un olor a madre que enamora,
mientras la azada mía el aire dora
y el regazo le deja pechibierzo.*

*Me sobrecoge una emoción de muerto
que va a caer al hoy en paz, ahora,
cuando inclino la mano horticultora
y detrás de la mano el cuerpo incierto*

*¿Cuándo caeré, cuándo caeré al regazo
íntimo y amoroso, donde halla
tanta delicadeza la azucena?*

*Debajo de mis pies siento un abrazo,
que espera francamente que me vaya
a él, dejando estos ojos que dan pena.*

MIGUEL HERNANDEZ

Tay del Siglo de Oro Español.

Hay subyacente en sus versos la rememoración, por momentos acusadísima, de un Garcilaso, de un Fray Luis y hasta de un San Juan de la Cruz.

Y es con una visión esperanzada y alegre que se trasunta en cada una de sus palabras y que lo vuelca, por un lado, hacia la religión o, mejor dicho, hacia el ritual religioso y, por otro, hacia las cosas del mundo inanimado. Curioso caso de formación lírica en que se asiste a una exaltación del mundo objetivo con un retorcimiento que luego veremos pasar de lo puramente verbal a la métrica sentimental de su poesía, pero que aquí se explica, ostentando un leve lujo decorativo y gozándose en las palabras vistas con dobles sentidos o en su inmediata riqueza de sonido.

En cuanto a su poesía posterior a la guerra, es poco lo que se conoce. Aparte de lo publicado en la antología de Alfonso Moreno y "Antes del odio" de la edición de homenaje Recuerdo de 1949, obra en nuestro poder un conjunto de poemas que daremos a conocer próximamente y que son rigurosamente inéditos.

Manos amigas sacaron de España gran parte de la obra inédita que no podría publicarse allí por la actual situación política. La trajeron a Buenos Aires. De ese conjunto de poemas hemos tomado los que publicaremos. Se habló con insistencia de una edición hecha por Locada y se habló asimismo de un pequeño libro conteniendo su poesía de guerra que publicarían los editores españoles. Ignoro qué resolución han tenido esos proyectos.

De cualquier modo, estas pocas composiciones aparecidas señalan un profundo cambio en la poesía de Miguel Hernández, un progresivo ac-

cabalmente y también donde el autor se compromete menos, escuchándose en el juego que transforma a la muerte, como en el Cancionero, en una muerte de mentirijillas.

¿Qué pasa?
Rencor por tu mundo,
amor por mi casa.

¿Qué suena?
El tiro en tu monte,
el beso en mis eras.

¿Qué viene?
Para ti una sola
para mí dos muertes.

Y no obstante ese empleo del juego de burlas es perceptible ya en estos poemitas un entorpecimiento, una parálisis del impulso dinámico y festivo que antes lo animaba. Ya la muerte comienza a tener la consistencia de la tierra que evocó frecuentemente en sus versos, "Me llamo barro, aunque Miguel me llamen".

Pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Inéditos de Miguel Hernández

(Viene de la pág. anterior)

gustamiento que otorga a la obra opacidad y un tono repetido de tristeza y de desaliento. Debieron ser terribles los últimos años de Miguel Hernández para que aquel hombre entusiasta, agrío, áspero en el trato, que nos evocan quienes fueron sus amigos, haya escrito estos poemas.

Abandona definitivamente el soneto que reemplaza por la canción al modo de las gacelas del Diván de Tamarit o por el poema largo, romancado, en que los ectasílabos se suceden con una asonancia grave y pesada, en "o" acentuada o en "o", que golpea sorda y monótonamente interrumpiéndose a veces merced a verso menor, corto y seco. "Monótonas hileras de chopos invernales" hubiera dicho Machado de estos poemas que adquieren el aspecto de un rosario por el que va desgarrando su autor una pena ínfima que no logra superar, levantándolo desde el terreno de la experiencia personal para hacerla devenir poesía.

En efecto, hilvana verso tras verso registrando su progresiva decepción y le es difícil infundir aliento poético a su comunicación de una angustia permanente y sin solución:

Yo creí que la luz era mía,
precipitado en la sombra me

Nada o casi nada queda del brillo deslumbrante de sus primeros años, ni del trabajo de embellecimiento preciosista de El Rayo que no cesa. Sus poemas tienen algo de confesión, porque parece desgastado el ímpetu animador de sus años de lucha, el desaliento lo ha ganado, sufre de una inevitable falta de fe, y entonces su poesía, en general la poesía, no obtiene el grado de ilusión suficiente para merecer una devoción artística.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

pero si se puede hablar de un descubrimiento esencial dentro del mundo de Miguel Hernández en estos años de posguerra, de esos descubrimientos que se producen en lo más recóndito y modifican la manera de mirar el mundo y por ende una poesía, se deberá decir que Miguel Hernández encuentra una extraña unanimidad en el modo con que el universo y los hombres responden a una ley de amor que en él aúna la urgencia amorosa y la desesperación de la lucha y la hermeto, la solidaridad humana y el estolicismo individual, el miedo y la confianza, y que le permite experimentar una hácida conciencia de la libertad. Su poema "Beso soy, sombra con sombra" se orienta hacia la pormenorización de ese estado de ánimo. Esa transformación podría haber significado en Hernández una gran y distinta poesía para luego. Pero luego hubo un alevoso asesinato.

Es en la canción, escrita sobre todo en años de guerra, donde la poesía se logra más

★ ANTES DEL ODIO ★

Beso soy, sombra con sombra.

Beso, dolor con dolor,
por haberme enamorado,
corazón sin corazón,
de las cosas, del aliento
sía sombra de la creación.
Sed con agua en la distancia,
pero sed alrededor.

Corazón es una copa
donde me lo bebo yo
y no se lo bebe nadie,
nadie sabe su sabor.
Odio, vida; ¡cuánto odio
sólo por amor!

No es posible acariciarte
con las manos que me dió
el fuego que más deseo,
el ansia de más ardor.

Varios, alas, varios vuelos
abatien en ellas hoy
hierros que cercan las venas
y las muerdan con rencor.
Por amor, vida, abatido,
pájaro sin remisión.
Sólo por amor odiado,
sólo por amor.

Amor, tu bóveda arriba
y yo abajo siempre, amor,
su otra luz que estas ansias,
su otra iluminación.

Mírame aquí encadenado,
escupido, sin calor
a los pies de la tiniebla
más sábita, más feroz,
comiendo pan y cuchillo
como buen trabajador,
y a veces ¡chillo solo,
sólo por amor.

MIGUEL HERNANDEZ

EL SEGURO de VIDA es el precio que el hombre

da a su existencia y a su trabajo, porque es el

importe que algún día fatalmente lo reemplazará.

"LA URUGUAYA" S. A.

PRIMERA INSTITUCION NACIONAL DE SEGUROS

FLORIDA 1251 — MONTEVIDEO

● Seguros de Vida individuales CON participación en las utilidades.

● Seguros de Vida COLECTIVOS para la protección de los empleados y obreros de la industria y del comercio.

● Seguros Dotes para Niños CON cláusula de Renta Póstuma.

● Póliza de Previsión y Ahorro amortizables anticipadamente por Sorteo y CON participación en las utilidades.

RAFAEL ALBERTI